

ADVERTENCIAS

Esta edición se reparte a doncellas y no remite en el día con perfecta regularidad a cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscripción en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente a cualquier persona que lo solicite.

EDICION DE LA TARDE

DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58

# COMPANIA NACIONAL DE CRÉDITO Y OBRAS PÚBLICAS

Balance correspondiente al 31 de Diciembre de 1888

ACTIVO			
Acuerdos del Banco	100.000 00		
Reducto	470.000 00		
Gastos de Escrituración y Comisión	6.214 50		
Positos	314.000 00		
Gastos de Escrituración y materiales	12.392 43		
Este	486.859 41	1.289.466 34	
PROPIEDADES (FINCAS Y TERREOS)			
Del Balance anterior	50.89.219 08		
Compraventa de fincas de Diciembre como sigue:			
Tercero (3 fracciones) Pocitos (renta) a la Estación	89.591 86		
1.º y 2.º edificios calle Paysandú y Gaboto	67.894 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	3.451 50		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	39.000 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	194.531 69		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	61.494 05		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	56.977 29		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	24.763 99		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	22.736 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	101.161 01		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	510 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	20.270 29		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	14.072 21		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	24.187 50		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	36.815 70		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	13.134 85		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	119.910 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	162.250 22		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	72.000 00		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	14.465 93		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	6185.962 50		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	163.871 93		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	2.329 53		
1.º y 2.º edificios (fracciones) inmediatas a la Unión	166.271 78	6019.550 81	
VARIOS DEUDORES			
Adelantos sobre compras	168.350 00		
Diversas obras	291.391 91		
Enlucidos	178.596 00		
Enlucidos	673.996 41		
VALORES DE CARTERA			
Vales (art. 2.º de la Ley)	1.590.576 42		
Acciones Banco de España	1.403.270 00		
Hipotecas y cauciones	911.337 39		
Títulos a cobrar	88.838 16		
Enlucidos	3.375 97		
Enlucidos	90.164 13		
VENTAS A PLAZO			
Importe	161.971 95		
Utilidad	38.285 62		
Alícuotas	2.399 48		
Caja Existencia en efectivo	91.361 01		
	22.470.829 84		

## PASIVO

Capital	20.000.000 00		
PAOS PENDIENTES			
Correos, escrituraciones, comisiones, etc.	60.819 22		
Monte-pio	539 65		
Garantías depositadas por operaciones de Bolsa	20.405 00		
OBLIGACIONES TRANSITO ETC.			
Reducto	235.000 00		
Este	83.000 00		
Este	14.003 11		
PROPIEDAD calle 25 de Mayo-1.º de Mayo			
Obligaciones a pagar	26.000 00		
A plazo fijo	80.918 00		
Cuenta corriente	214.361 57		
Títulos en caución	1.289.800 00		
Fondo de reserva			
Dividendo	11.764 70		
Descuentos sobre ventas a plazo, que pasa al próximo ejercicio	655 00		
Compras y pérdidas según detalle desde el 15 de Octubre hasta el 31 de Diciembre	50.578 36		
	500.711 70		
	22.470.829 84		

## Detalle de cuenta de ganancias y pérdidas

Premio sobre 2.ª serie acciones Compañía Nacional	180.000 00		
Intereses sobre acciones Banco Nacional	29.199 10		
Intereses sobre acciones Banco de España	71.495 14		
Dividendos y diferencias sobre venta de acciones Banco de España	18.509 83		
Utilidad	2.399 38		
Comisiones	35.707 36		
Comisiones	182 72		
Comisiones	10 32		
Comisiones	44.939 78		
Comisiones	2.414.113 57		
Sección de Ganancias			
Sección de Ganancias	18.821 75		
Sección de Ganancias	7.213 48		
Sección de Ganancias	5.061 41		
Sección de Ganancias	4.680 75		
Sección de Ganancias	2.630 78		
	45.702 37		
	300.711 70		

Montevideo, Enero 15 de 1889.  
Emilio Reus, Presidente.  
H. M. Amante, Contador.  
Santiago Sufiera, Gerente Intendente.  
235.413.96d.

## Compañía Nacional de Crédito y Obras Públicas

Por acuerdo del Consejo de Administración de la Compañía y en cumplimiento de lo prevenido en los artículos 50 y 51 de sus Estatutos, se convoca a los señores Accionistas a la primera Asamblea General ordinaria que tendrá lugar el 21 del corriente.

Queda desde esta fecha abierto en las oficinas de la Compañía el Registro de Acciones justificativas del derecho de asistencia y voto en dicha Asamblea, y oportunamente se publicará el aviso de la hora y lugar en que ha de verificarse, así como la orden del día, en vista de los estremos que abraza la Memoria del Con-

sejo y de las proposiciones que hayan sido presentadas por los señores Accionistas en la forma prescrita por los mismos Estatutos.

Montevideo, Enero 4 de 1889.  
n.º 52. EL SECRETARIO,

## Banco Nacional

REPUBLICA DEL URUGUAY

Servicio de acciones en Europa

Se pone en conocimiento del público que el Director del Banco Nacional ha resuelto hacer el servicio de dividendos de sus acciones en Europa por intermedio de la Agencia del Banco en Londres, de modo que los señores Accionistas que deseen cobrar sus dividendos en Europa, deben presentar a la Casa Central toda acción que saque del país en un libro que se llevará expresamente para ello, un mes antes del pago del dividendo para que se pueda llevar a cabo el mismo efecto, así como la orden del día, en vista de los estremos que abraza la Memoria del Con-

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## BANCO Constructor Oriental

Emisión de la serie B

El Consejo de Administración en uso de la facultad que le acuerda el inciso 2.º del artículo 3.º del Título II de los Estatutos, ha resuelto lanzar la serie B compuesta de cinco mil acciones en cinco pesetas nacionales, para ser suscritas en el plazo de 10 días, a cuyo efecto se fijó a los señores Accionistas de la serie A cinco días de Plazo desde el 1.º de Enero corriente inclusive para suscribirse a la novena serie, que será satisfecha en cinco cuotas trimestrales de veinticinco por ciento cada una, debiendo satisfacerse la primera en el acto de suscribirse.

Para que los señores accionistas puedan hacer uso de sus derechos, deberán presentar sus acciones de la serie A en las Oficinas del Banco del Zabaletta n.º 98, o en la Caja de Descuentos en Buenos Aires calle Piedad n.º 102, o en la Caja de Descuentos en Montevideo, en cuyo requisito no serán admitidos las solicitudes.

Montevideo, Enero 6 de 1889.

Por el Consejo de Administración.

Arturo Richard, Gerente.

## EL SIGLO

Residuos que valen la pena

Mucho se ha hablado y se ha discutido acerca de los sobrantes del empréstito de los veinte millones. Una parte de esos sobrantes debía destinarse a obras públicas en los departamentos, cada uno de los cuales debía recibir con este objeto, la suma de cincuenta mil pesos. Así se dispuso por la ley de 29 de Julio de 1887.

Pero posteriormente, al de sanción de dicha ley, se manifestaron dudas sobre la existencia, real y positiva, de los fondos destinados a las obras públicas. Los departamentos se quejaron de que los sobrantes hubiesen sido absorbidos por los anticipos hechos al Gobierno por el Banco Nacional. Preciso es conocer que las explicaciones que con este motivo se dieron en el Parlamento no siempre fueron tan claras como hubiera sido de desear. Hubo rectificaciones y aclaraciones, y resultó que el Banco había sumido en una cuenta la cantidad procedente de los sobrantes de la ley de 29 de Julio, y que de ella en otra cuenta, especial que había abierto. La consecuencia de todo esto fue que los departamentos se pusieron en duda que el Gobierno pudiera entregar a los departamentos las sumas que por la ley debían entregarle.

El decreto expedido por el Poder Ejecutivo con fecha 17 del corriente mes, ha venido a poner término a esas dudas y a esas confusiones. De acuerdo con el artículo 20 de la ley mencionada, el Gobierno, en cumplimiento de lo dispuesto en la ley de 29 de Julio, entrega a los departamentos, excepto el de Montevideo, se abone la cantidad de cincuenta mil pesos para obras públicas departamentales.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## BANCO Constructor Oriental

Emisión de la serie B

El Consejo de Administración en uso de la facultad que le acuerda el inciso 2.º del artículo 3.º del Título II de los Estatutos, ha resuelto lanzar la serie B compuesta de cinco mil acciones en cinco pesetas nacionales, para ser suscritas en el plazo de 10 días, a cuyo efecto se fijó a los señores Accionistas de la serie A cinco días de Plazo desde el 1.º de Enero corriente inclusive para suscribirse a la novena serie, que será satisfecha en cinco cuotas trimestrales de veinticinco por ciento cada una, debiendo satisfacerse la primera en el acto de suscribirse.

Para que los señores accionistas puedan hacer uso de sus derechos, deberán presentar sus acciones de la serie A en las Oficinas del Banco del Zabaletta n.º 98, o en la Caja de Descuentos en Buenos Aires calle Piedad n.º 102, o en la Caja de Descuentos en Montevideo, en cuyo requisito no serán admitidos las solicitudes.

Montevideo, Enero 6 de 1889.

Por el Consejo de Administración.

Arturo Richard, Gerente.

## EL SIGLO

Residuos que valen la pena

Mucho se ha hablado y se ha discutido acerca de los sobrantes del empréstito de los veinte millones. Una parte de esos sobrantes debía destinarse a obras públicas en los departamentos, cada uno de los cuales debía recibir con este objeto, la suma de cincuenta mil pesos. Así se dispuso por la ley de 29 de Julio de 1887.

Pero posteriormente, al de sanción de dicha ley, se manifestaron dudas sobre la existencia, real y positiva, de los fondos destinados a las obras públicas. Los departamentos se quejaron de que los sobrantes hubiesen sido absorbidos por los anticipos hechos al Gobierno por el Banco Nacional. Preciso es conocer que las explicaciones que con este motivo se dieron en el Parlamento no siempre fueron tan claras como hubiera sido de desear. Hubo rectificaciones y aclaraciones, y resultó que el Banco había sumido en una cuenta la cantidad procedente de los sobrantes de la ley de 29 de Julio, y que de ella en otra cuenta, especial que había abierto. La consecuencia de todo esto fue que los departamentos se pusieron en duda que el Gobierno pudiera entregar a los departamentos las sumas que por la ley debían entregarle.

El decreto expedido por el Poder Ejecutivo con fecha 17 del corriente mes, ha venido a poner término a esas dudas y a esas confusiones. De acuerdo con el artículo 20 de la ley mencionada, el Gobierno, en cumplimiento de lo dispuesto en la ley de 29 de Julio, entrega a los departamentos, excepto el de Montevideo, se abone la cantidad de cincuenta mil pesos para obras públicas departamentales.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## El cura de Olavarría

DESPUES DE LA SEGUNDA SENTENCIA

EL CURA DE OLAVARRIA. — SUS NOTAS. — TRISTES — EFECTOS DE LA ORACION. — BUENOS AIRES, Enero 17.

Con ocasión de la 2.ª sentencia dictada por el Sr. D. de Apóstoles, el público que está habiendo olvidado la horrible figura del sacerdote paraguayo, volvió a fijar en él su atención esperando con verdadera ansiedad la segunda consecuencia del asunto.

Este ya toca casi en proceso psicológico en materia criminal, que reviste un interés casi viciosa palpitante.

Nosotros que gracias a la benevolencia del Director de la cárcel, señor Heredia, nunca fuéramos a verlo en su celda, en la presente ocasión como en tantas otras, nos encontramos en esta celda, sea que se verá por las revelaciones que van a continuación.

Cuando entramos en la celda, Castro Rodríguez se encontraba en un libro intitulado *Epístolas literarias* escritas por un argentino, poco feliz en el difícil género de la novela.

Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

— ¿Qué tal, hombre, qué tal? — le pregunté.

— Estaba pálido, enloquecido, en un dolor hondo, con la barba larga, mal recortada, y blanca. Sus ojos parecían de extraviado animal.

## BANCO Constructor Oriental

Emisión de la serie B

El Consejo de Administración en uso de la facultad que le acuerda el inciso 2.º del artículo 3.º del Título II de los Estatutos, ha resuelto lanzar la serie B compuesta de cinco mil acciones en cinco pesetas nacionales, para ser suscritas en el plazo de 10 días, a cuyo efecto se fijó a los señores Accionistas de la serie A cinco días de Plazo desde el 1.º de Enero corriente inclusive para suscribirse a la novena serie, que será satisfecha en cinco cuotas trimestrales de veinticinco por ciento cada una, debiendo satisfacerse la primera en el acto de suscribirse.

Para que los señores accionistas puedan hacer uso de sus derechos, deberán presentar sus acciones de la serie A en las Oficinas del Banco del Zabaletta n.º 98, o en la Caja de Descuentos en Buenos Aires calle Piedad n.º 102, o en la Caja de Descuentos en Montevideo, en cuyo requisito no serán admitidos las solicitudes.

Montevideo, Enero 6 de 1889.

Por el Consejo de Administración.

Arturo Richard, Gerente.

## EL SIGLO

Residuos que valen la pena

Mucho se ha hablado y se ha discutido acerca de los sobrantes del empréstito de los veinte millones. Una parte de esos sobrantes debía destinarse a obras públicas en los departamentos, cada uno de los cuales debía recibir con este objeto, la suma de cincuenta mil pesos. Así se dispuso por la ley de 29 de Julio de 1887.

Pero posteriormente, al de sanción de dicha ley, se manifestaron dudas sobre la existencia, real y positiva, de los fondos destinados a las obras públicas. Los departamentos se quejaron de que los sobrantes hubiesen sido absorbidos por los anticipos hechos al Gobierno por el Banco Nacional. Preciso es conocer que las explicaciones que con este motivo se dieron en el Parlamento no siempre fueron tan claras como hubiera sido de desear. Hubo rectificaciones y aclaraciones, y resultó que el Banco había sumido en una cuenta la cantidad procedente de los sobrantes de la ley de 29 de Julio, y que de ella en otra cuenta, especial que había abierto. La consecuencia de todo esto fue que los departamentos se pusieron en duda que el Gobierno pudiera entregar a los departamentos las sumas que por la ley debían entregarle.

El decreto expedido por el Poder Ejecutivo con fecha 17 del corriente mes, ha venido a poner término a esas dudas y a esas confusiones. De acuerdo con el artículo 20 de la ley mencionada, el Gobierno, en cumplimiento de lo dispuesto en la ley de 29 de Julio, entrega a los departamentos, excepto el de Montevideo, se abone la cantidad de cincuenta mil pesos para obras públicas departamentales.







